

Narración cartográfica del estallido social en la *banlieue* parisina: del primer rascacielos de hormigón a los cuerpos subalternos en la revuelta de 2005¹

Narrative cartography of the social outburst in the Parisian banlieue: From the first concrete skyscraper to the subaltern bodies in the 2005 riot

Víctor Cano-Ciborro
Universidad Europea de Canarias, School of Architecture
victor.cano@universidadeuropea.es
<https://orcid.org/0000-0002-2199-4273>

¹ Recibido: 05 de mayo de 2023. Aceptado: 12 de abril de 2024.

Cómo citar este artículo: Cano-Ciborro, V. (2024). Narración cartográfica del estallido social en la *banlieue* parisina: del primer rascacielos de hormigón a los cuerpos subalternos en la revuelta de 2005. *Revista 180*, (54), (76-99). [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-54.\(2024\).art-1259](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-54.(2024).art-1259) DOI: [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-54.\(2024\).art-1259](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-54.(2024).art-1259)

Resumen

Este artículo se focaliza en la periferia parisina como caso de estudio para analizar y visibilizar los orígenes, formas y consecuencias del estallido social de 2005, originado en el barrio de Clichy-sous-Bois. Se inicia con un recorrido histórico sobre la noción de periferia —*banlieue*—, explorando La Cité de la Muette, un conjunto residencial que terminó siendo un campo de concentración, para luego abordar la degradación de los barrios populares alrededor de París. Con la periferia contextualizada, se desarrolla la metodología de la narración cartográfica para visibilizar los cuerpos y fuerzas, yendo más allá de los manidos análisis de objetos y formas, con el fin de explicar desde un punto de vista espacial, corpóreo y afectivo las acciones, factores y actores que desencadenaron la revuelta de Clichy-sous-Bois. Esta comenzó a gestarse cuando Nicolás Sarkozy —entonces Ministro del Interior y futuro Presidente de Francia— llamó ‘escoria’ a las pandillas de jóvenes inmigrantes de segunda y tercera generación que habitaban estos guetos. El artículo destaca la narración cartográfica como una herramienta operativa que trasciende el análisis espacial puramente morfológico y cuantitativo. Al enfocarse en los cuerpos, comportamientos, deseos, necesidades y problemas específicos del lugar, permite obtener un entendimiento más cercano a la realidad vivida y actuar de manera más adecuada al contexto.

Palabras clave

Banlieue, Cité de la Muette, Clichy-sous-Bois, narración cartográfica, Nicolas Sarkozy

Abstract

This article focuses on the Parisian periphery as a case study to analyze and highlight the origins, forms, and consequences of the 2005 social uprising, which originated in the neighborhood of Clichy-sous-Bois. It begins with a historical overview of the notion of the periphery —*banlieue*—, exploring La Cité de la Muette, a residential complex that became a concentration camp, and then addresses the degradation of popular neighborhoods around Paris. With the periphery contextualized, the methodology of narrative cartography is developed to highlight bodies and forces, going beyond the usual analyses of objects and forms, to explain from a spatial, corporeal, and affective perspective the actions, factors, and actors that triggered the Clichy-sous-Bois uprising. This uprising began to take shape when Nicolas Sarkozy —then Minister of the Interior and future President of France— called the gangs of second and third-generation immigrant youth living in these ghettos “scum.” The article highlights narrative cartography as an operative tool that transcends purely morphological and quantitative spatial analysis. By focusing on the bodies, behaviors, desires, needs, and specific problems of the place, it allows for a closer understanding of the lived reality and enables more appropriate action in context.

Keywords

Banlieue, Cité de la Muette, Clichy-sous-Bois, narrative cartography, Nicolas Sarkozy,

LA CITÉ DE LA MUETTE O EL NACIMIENTO DE LA TRAGEDIA EN LA BANLIEUE

“La práctica espacial «moderna» se define (...) por la vida cotidiana de un habitante de vivienda social en la periferia”
Henri Lefebvre. *La producción del espacio*, p. 97.

El origen de la Banlieue

A finales del siglo XIX, la industrialización de la economía francesa había originado un problema demográfico ante la imposibilidad de alojar a una ingente masa obrera que vivía hacinada allí donde buenamente podía. Ante esta problemática, el Estado lanzó la Loi Siegfried (*Loi du 30 novembre 1894 relative aux Habitations à Bon Marché*) para la construcción de zonas residenciales a bajo coste denominadas HBM. Unas viviendas y un diseño urbano que, sin negar su inminente necesidad ante las inhumanas condiciones que describen las crónicas², también han de entenderse como una construcción política ante la cuestión proletaria: “¿Queremos aumentar las garantías de orden, de moralidad y de moderación política? ¿Creemos barrios obreros! (...) Un obrero propietario, ahorrador, previsor, definitivamente curado de las utopías socialistas y revolucionarias, y arrancado de las manos de cabaret” (Dell’Umbria, 2009, s. p.). Proclamas comunes entre promotores y teóricos de una ley que buscaba ya no solo la normalización del cuerpo, sino también de la moral:

Todos conocemos hoy (...) que lo que influye con mayor fuerza sobre la moralidad y el bienestar de las clases trabajadoras es, sin duda, el estado de su habitación. Cuando las familias de artesanos viven en malas condiciones higiénicas, es imposible esperar verlas acomodarse a las prescripciones de la moral y a las prescripciones más elementales de la higiene que distinguen a toda sociedad civilizada (...). Cuando se obliga a un obrero a vivir en un medio sucio, no importa darle un buen salario: seguramente se hará primero imprevisor; más tarde intemperante, y por último un pobre miserable. En las habitaciones incómodas es donde se encuentran más criminales. Basta consultar los registros de condenas para convencerse de ello y comprobar que las malas condiciones higiénicas de las habitaciones causan pérdida inmensa a la sociedad (Instituto de Reformas Sociales, 1910).

² “Franquead, dice M. Picot, la entrada de cualquiera de esas casas; penetrad en el pasillo estrecho y sombrío: pronto advertiréis un olor fétido producido por los detritus caseros y las letrinas; avanzando a tientas, vuestros pies tropiezan contra los primeros peldaños de la escalera; si vuestra mano se apoya sobre el muro, experimentaréis una sensación de frío viscoso” (Instituto de Reformas Sociales, 1910, p. 24).

Enunciados de una época y un contexto que se fue formalizando en un modelo de arquitectura y habitar donde, como indica Georges Picot: “Pasillos y corredores serán proscritos con la idea de evitar todo encuentro entre los inquilinos. Los rellanos y las escaleras, plenamente iluminados, deberían considerarse como una prolongación de la vida pública” (citado en Dell’Umbria, 2009, s. p.)³. Bajo estas premisas se iba conceptualizando una arquitectura racionalista e higienista que tuvo su gran oportunidad para reivindicarse en la Cité de la Muette; el primer conjunto residencial — HBM— construido dentro de la Île-de-France, la región que engloba París y sus alrededores.

La Cité de la Muette

La Cité de la Muette⁴ comenzó su construcción en 1932 bajo la dirección de los arquitectos Eugène Baudoin y Mercel Lods, y los ingenieros Vladimir Bodiansky y Jean Prouvé. El proyecto debía dar forma a 1.250 viviendas — incluyendo 280 HBM— en la comuna de Drancy, situada a 12 kilómetros del centro neurálgico de París. Para ello, se propuso un diseño protagonizado por cinco torres —de 15 pisos y 50 metros de altura— donde cada una de ellas daba lugar al nacimiento de dos edificios lineales, paralelos y de baja altura, haciendo que el proyecto fuese conocido como ‘el peine’. Al norte de este conjunto residencial se proyectó otro complejo en retícula, que nunca llegó a terminarse, mientras que al oeste se construyó un vasto edificio de cuatro alturas, estrechas crujías y en forma de U —o herradura— que ocupaba un solar de 200 metros de largo y 100 metros de ancho (Figura 1). Una edificación que, como veremos, acabó con un programa antagónico al que pensaron sus arquitectos.

En 1934 el conjunto residencial, aún sin terminar⁵, fue inaugurado y una gran campaña de publicidad celebró la llegada de los primeros rascacielos a la periferia parisina —*premiers gratte-ciel de la banlieue parisienne*—, los que se convirtieron en el paradigma de esa prefabricación, confort e higiene tan propia de la modernidad. Pasó a ser entonces uno de los proyectos

³ Georges Picot creó en 1889, junto con Jules Siegfried —promotor de ley que tomó su propio nombre—, la Société Française des Habitations Bon Marché (HBM), la que se actualizó en 1950 como Habitation à Loyer Modique (HLM).

⁴ Aunque suele traducirse al español como la ciudad ‘muda’, existe una hipótesis que asegura que proviene de la palabra francesa ‘meute’, que significa jauría, debido a que donde se levantaron tales construcciones había existido una perrera (Poznanski & Peschanski, 2015).

⁵ En abril de 1934, Francia está en una profunda crisis que deriva en una reducción de las finalidades y acabados de las construcciones. En septiembre de ese mismo año se finalizó la primera planta del edificio en forma de U, pero en 1935 las obras quedaron interrumpidas y el interior de los apartamentos en ‘herradura’ quedó sin terminar (Poznanski & Peschanski, 2015).



Figura 1
Vista aérea de la Cité de la Muette
Nota. Aviso publicado en la revista *L'Architecture d'Aujourd'hui*, 1933.

estrella de la “Exposition internationale des Arts et des Techniques” celebrada en París en 1937. A pesar de ello, y aunque los arquitectos y técnicos del momento estaban entusiasmados con dicha construcción y hasta Le Corbusier le rindió cierta pleitesía⁶, el fervor disciplinar no contagió a una clase obrera que veía en la Cité de la Muette un lugar poco propicio para vivir. Los alquileres eran demasiado caros, los recortes presupuestarios habían derivado en numerosos desperfectos constructivos y se situaba en una zona notablemente alejada de los centros de trabajo. Ante esta situación, el Estado decidió alojar en 1938 a numerosos miembros de la *Gendarmerie* con sus correspondientes familias. Desafortunadamente, el invierno de aquel año alcanzó temperaturas de hasta -10 °C y una serie de incidencias en las instalaciones motivaron tanto la evacuación de los residentes como muy severas críticas al proyecto en la prensa local: “El frío expulsa a los guardias de los rascacielos de Drancy (...) Todo el mundo ya conoce estos cinco edificios absurdos e inhumanos”⁷. Problemáticas que comenzaban a visibilizar lo que sería un rasgo permanente en los bloques de la periferia parisina: la distancia, cuando no abismo, entre la realidad construida y las demandas de sus habitantes. Aun así, la Cité de la Muette seguía siendo aclamada internacionalmente. En 1939, mientras que el

⁶ Le Corbusier llegó a decir a los arquitectos del conjunto que tenía una amiga encantada de vivir allí. (Poznanski & Peschanski, 2015, Capítulo 1, sección “Un project inachevé”, párrafo 9.

⁷ Titular tomado del periódico *L'intransigeant* el 23 de diciembre de 1934.



Figura 2
Vista interior del campo de concentración de Drancy en agosto de 1941

Nota. Campo de concentración de Drancy, Francia, Agosto 1941 [Fotografía], Archivo Federal Alemán, Imagen 183-B10919. CC-BY-SA 3.0.

gigantesco edificio en U permanecía deshabitado y los niños jugaban a tirar piedras a sus ventanas, el proyecto formaba parte de una muestra de arte contemporáneo en el MoMA de Nueva York⁸.

En septiembre de 1939 se inició la II Guerra Mundial y el conjunto residencial fue utilizado por parte del gobierno francés como zona de tránsito para presos alemanes y austríacos. Una situación ciertamente efímera, pues el 14 de junio de 1940 las tropas de Hitler entraron en París. Los gendarmes franceses, conocedores de la situación, abandonan sus viviendas un día antes y el ejército invasor no tardó en ocupar la Cité de la Muette. El regimiento alemán, ansioso por encontrar un espacio donde encarcelar a los prisioneros de guerra, descubrió en aquel bloque en forma de U el lugar perfecto para establecer un campo de concentración. La Cité de la Muette pasaba a ser el campo de prisioneros de Drancy o *Frontstalag 111* que se recrudece un año después cuando, en agosto de 1941, la U pasa a ser un campo de concentración y tránsito para los judíos destinados a Auschwitz II-Birkenau⁹ (Figura 2).

⁸ La exposición del MoMa fue la celebrada entre el 10 de mayo y el 10 de septiembre de 1939 bajo el título: “Houses and Housing: Industrial Art” (Poznanski & Peschanski, 2015).

⁹ El 20 de agosto de 1941 se realizó en París una gran redada que terminó con 4.000 judíos detenidos y enviados al campo de Drancy.

Figura 3

Situación en junio de 2025 del antiguo campo de Drancy como un conjunto de viviendas sociales de la periferia de París

Nota. Imagen obtenida de Google Street View.



París fue liberada a finales de agosto de 1944 y el campo que había deportado a cerca de 65.000 judíos¹⁰ se convirtió, hasta la paz lograda el 8 de septiembre de 1945, en prisión para los colaboradores con el régimen nazi. La Cité de la Muette, tras haber sido testigo del horror, volvió a su estado primigenio de vivienda social ante la tremenda escasez habitacional derivada de la guerra¹¹.

Hoy en día, una escultura, un vagón y un museo de la memoria, situado en la acera de enfrente, acompañan a un bloque en U que sigue dando cobijo espacial a los habitantes de Drancy. Un barrio, como casi cualquier otro de la periferia parisina, asociado a la delincuencia y a la criminalidad (Figura 3).

LA PERIFERIA COMO ‘ZONA URBANA SENSIBLE’. CONTEXTUALIZANDO EL ESTALLIDO SOCIAL

En 1950, las iniciativas de vivienda para el proletariado, esas Habitacions à Bon Marché (HBM), se recondujeron hacia las denominadas Habitation à Loyer Modique (HLM) para construir un parque inmobiliario capaz de

¹⁰ Aproximadamente, 64.000 judíos fueron deportados. La mayoría a Auschwitz-Birkenau y entre 3.000 y 4.000 a Sobibor (United States Holocaust Memorial Museum, s. f.). La Cité de la Muette estaba situada a entre 2 y 3 kilómetros de las estaciones de tren de Bourget-Drancy, al oeste, y de Bobigny, al sur, ofreciendo una localización ideal para la deportación.

¹¹ Lo que permanece actualmente en pie es la U. Lo demás se derrumbó en 1976. El ensayista y director francés Alèssi Dell’Umbria afirma respecto de la Cité de la Muette lo siguiente: “Que este HBM haya podido hacer las veces de cárcel y después volver a transformarse en vivienda social sin tener que modificar siquiera la infraestructura de los edificios lo dice todo acerca de la concepción carcelaria del hábitat social” (2009, s. p.).

abordar tanto los “islotes de hábitat insalubre y los poblados de chabolas” (Hérin, 2008, s. p.) como las problemáticas de vivienda originadas por muy diversos motivos: una industrialización cada vez mayor, el éxodo rural, dos guerras mundiales o los desplazamientos provocados por la independencia de Argelia y el resto de colonias. Así, en 1953 se aprobó un paquete de medidas conocido como Plan Courant, que promovía la construcción de unas 240.000 viviendas por año¹²:

los constructores buscaban, lógicamente, terrenos libres (...) y de ellos, sin duda los más espaciosos, los más baratos, los más libres de cargas fiscales o registrales. Tales terrenos comienzan pronto a escasear, y deben buscarse, en consecuencia, cada vez más lejos del centro de las ciudades. Se establece así una encarnizada competición entre los diferentes programas particulares, sólo preocupados por obtener la mayor rentabilidad posible del suelo adquirido, sin preocupación alguna por la realización de los equipos y dotaciones conexos ni por la adaptación del número de viviendas al que la funcionalidad de la región circundante exigiría (Blos, 1999)¹³.

Para regular esta situación, diferentes decretos establecidos en diciembre de 1958 hicieron que el Estado pasase de ‘incitador’ de políticas urbanas a ‘planificador’ de las mismas, siendo una de las medidas más relevantes la creación de las Zones à Urbanizer en Priorité (ZUP), donde se autorizaba la construcción de viviendas sociales, siempre y cuando se edificasen más de 500 unidades¹⁴. La construcción de la periferia de París comenzaba a un ritmo desorbitante que, desde 1959 a 1969, dio lugar a 197 ZUP, es decir, 197 zonas periféricas con 2,2 millones de viviendas (Fourcaut, 2008), mayoritariamente marginales ante la ausencia de infraestructuras y equipamientos colectivos.

Si bien es verdad que este maremágnum de bloques lineales y espacios públicos funcionales tuvo una gran acogida por sus primeros habitantes —abrumados ante un confort al que no estaban acostumbrados—, a finales de la década de los sesenta empezaron las críticas por “los retrasos en la dotación de equipamientos y la falta de acondicionamiento de las zonas verdes; la lejanía y el aislamiento de los nuevos barrios, las dificultades de

¹² El Plan Courant toma su nombre de Pierre Courant, Ministro de Reconstrucción y Vivienda en aquella época. Para una descripción de la ley, véase: Voldman, 2003.

¹³ Citando a Matías Escribano.

¹⁴ De Dorotea Blos tomamos este pertinente desplazamiento que va del ‘incitar’ al ‘planificar’ ciudades (Blos, 1999, p. 16).

la convivencia en inmuebles colectivos”(Hérin, 2008, s. p.)¹⁵. Una crítica a la que también se sumaron los propios arquitectos, quienes empezaban “a preocuparse por la mediocridad de su propia producción reciente” (Hérin, 2008, s. p.)¹⁶.

Este panorama hizo que a comienzos de los años setenta se buscara rehumanizar la ciudad con una nueva estrategia de ordenación territorial. Las ZUP o grandes ensambles se suprimieron y aparecieron las ZAC —Zone d’Aménagement Concerté— o Villes Nouvelles, operaciones urbanísticas de pequeña escala que no debían “pasar de mil viviendas en aglomeraciones de menos de cincuenta mil habitantes, y dos mil viviendas en las aglomeraciones más importantes” (Blos, 1999, p. 28). Unas medidas que, acompañadas del éxodo de una clase media que huyó de las ZUP para ocupar estas nuevas barriadas perfectamente equipadas, ahondaron en la segregación y marginalidad de estos inmensos conjuntos habitacionales. Una situación cuyas consecuencias vivió en sus propias carnes el ensayista y director francés Alèsi Dell’Umbria:

[Las HLM] fueron concebidas para alojar a los trabajadores provistos de automóvil y que por las noches preferiesen los honorables placeres de la televisión a los de la taberna, que tenían la reputación de ser peligrosos (...). Los individuos engullidos por la espiral del salariado podían adaptarse muy bien a aquella marginación lejos de la ciudad. Sin embargo, cuando a partir de los años setenta el sistema fordista de pleno empleo empezó a dar las últimas bocanadas y numerosos jóvenes nacidos en su seno se encontraron «oxidándose» (...) delante de los portales de los inmuebles, se impuso una evidencia suplementaria: aquellas ciudades-dormitorio no habían sido diseñadas para otra cosa que el reposo asalariado. Cualquier otra forma de vida —en contraste con el tejido complejo y variopinto que había caracterizado a la ciudad— era allí rigurosamente imposible. Los Dr. Strangelove del urbanismo funcionalista, que planificaron la zonificación del espacio y, por lo tanto, la desintegración de la ciudad, no dudaron de que todo el mundo, una vez traspasado el umbral de la cabaña que le había sido asignada por el plan, tendría la docilidad de permanecer en ella. A partir de mediados de los años 70, las bandas de «delincuentes juveniles» ridiculizarían tan totalitaria pretensión, *siendo dicha juventud*, la que denunció en

¹⁵ Críticas que, para el catedrático emérito de geografía de la Universidad de Caen, Robert Hérin, son la evidencia del “fracaso de la utopía de estos nuevos sectores urbanos inspirados en los principios de la Carta de Atenas y las ideas de Le Corbusier” (Hérin, 2008, s. p.).

¹⁶ Pero ya no solo arquitectos, sino alcaldes que veían cómo se implementaban megaestructuras en lugares ciertamente aislados o una nueva generación de promotores que se replanteaban nuevas formas más allá de los ZUP (Blos, 1999).

actos, no sólo las urbanizaciones sino el urbanismo en cuanto tal (Dell’Umbria, 2009, s. p.)¹⁷.

Actos de denuncia en los suburbios franceses que alcanzaron la categoría de revuelta, por primera vez, en la periferia de Lyon en el año 1979, concretamente en los HLM de la Grappinière, pertenecientes al barrio de Vaulx-en-Velin. Se trataba del inicio de un sinfín de disturbios que reflejaban la problemática de estas actuaciones urbanas y que ha reflejado con gran maestría, entre otras, la película titulada *La Haine (El odio)*¹⁸.

En 2014 las ZUP pasaron a ser denominadas por el Estado francés como Zone Urbaine Sensible (ZUS). La periferia parisina como zona urbana sensible.

LAS REVUELTAS DE CLICHY-SOUS-BOIS EN 2005

“El decorado no ha creado la miseria, pero la miseria ha encontrado aquí su decorado” (Roland Castro, como se cita en Marinos, 2005).

La tensión existente en la periferia parisina se vio avivada en 2003 cuando se hizo pública la ley de seguridad interna que penalizaba, hasta con dos meses de prisión y 3.750 euros de multa, las reuniones en zonas comunes de edificios si obstaculizaban el acceso o tránsito por las instalaciones¹⁹. La ley intentaba erradicar ya no solo la ocupación, sino la propia idea de pandilla, formalizándose lo que Gilles Deleuze había reconocido como la tarea fundamental del Estado: “acabar con un vagabundeo de *la banda* y un nomadismo *del cuerpo*” (Deleuze y Guattari, 2012, p. 374)²⁰.

El 31 de mayo de 2005 Nicolas Sarkozy fue nombrado Ministro de Interior en Francia e intentó abordar la problemática de los suburbios —o zonas urbanas sensibles— de manera frontal y directa. Con este pensamiento, el 25 de octubre de ese mismo año visitó la comuna de Argenteuil (en el departamento parisino de Val-de Oise, conocido como ‘el 95’ debido a su código postal), donde unos jóvenes comenzaron a recriminarle su presencia mediante una serie de insultos. Sarkozy, a sabiendas de que los medios

¹⁷ La cursiva es nuestra.

¹⁸ Para una crítica cartográfica de la condición urbana exhibida en esta película, véase: Cano Ciborro, 2017, pp. 20-24.

¹⁹ Se trata de la Ley N.º 2003-239 del 18 de marzo de 2003, en concreto el artículo L.126-3. Se establecen sanciones para aquellas personas que asalten o amenacen violentamente a otra persona, ocupen deliberadamente el acceso y dificulten la libre circulación. También será sancionada la reunión de varias personas en entradas, escaleras y otras partes comunes de los bloques de vivienda.

²⁰ La cursiva es nuestra.

de comunicación estaban grabando la escena, se dirigió, aparentemente, hacia uno de los habitantes que observaba todo lo ocurrido desde su ventana y le dijo: “Ya has tenido suficiente, ¿eh? Ya has tenido suficiente de este montón de escoria, ¿no? ¡Bueno, nos desharemos de ellos!²¹”. Dos días después, la tensión se materializó en violencia callejera en el barrio de Clichy-sous-Bois, ‘el 93’, propagándose rápidamente al resto de suburbios de París y de toda Francia.

El distrito de Clichy-sous-Bois, planeado por el arquitecto racionalista Bernard Zehrufuss, es otro de los *grands ensembles* construidos en la década de los sesenta que seguía las marcadas directrices de las HLM: edificios de gran tamaño, acabados de dudosa calidad y notable densidad ocupacional que, ante falta de infraestructuras, se perpetuaban como territorios inconexos con el resto de la ciudad. Esta segregación hizo de Clichy un gueto más de la *banlieue*, anonimato que desapareció el 27 de octubre de 2005 cuando la persecución a una pandilla de jóvenes por parte de la policía acabó con la muerte de Zyed Benna y Bouna Traoré, de 17 y 15 años respectivamente. Un acontecimiento que esta investigación cartográfica busca comprender para comunicar espacialmente el origen de los disturbios más intensos en la Francia de la primera década de siglo XXI.

LA NARRACIÓN CARTOGRÁFICA COMO MÉTODO PARA HACER VISIBLE LOS ORÍGENES, FORMAS, FUERZAS Y CUERPOS DE LA REVUELTA

Narración cartográfica: aproximación y referentes

Para lograr una comprensión precisa de los factores urbanos y territoriales que desencadenaron el estallido social, se emplea la herramienta de narración cartográfica. Esta se entiende como una herramienta operativa que visibiliza —y, por ende, permite reflexionar y cuestionar— aquellas construcciones espaciales de gran complejidad. Estas no se caracterizan únicamente por sus formas —objetos y edificios—, sino por el desarrollo temporal de las fuerzas, es decir, por la presencia de cuerpos de todo tipo y las diversas maneras en que interactúan con el contexto. La narración cartográfica busca visibilizar lo que ha sido usualmente invisible —al escapar de lo puramente visual— o invisibilizado —al no formar parte del aparato de Estado, es decir, de la norma, lo normal o lo normalizado—.

La narración cartográfica, en su hacer, en su dibujar, cuestiona las nociones puramente edificatorias de la arquitectura, ampliando el espectro hacia una arquitectura expandida. Esto abarca no solo formas visibles, sino

²¹ Transcribimos literalmente la frase de Sarzoky en lengua francesa: “Vous en avez assez, hein? Vous en avez assez de cette bande de racaille? Eh bien, on va vous en débarrasser!”

también fuerzas invisibles; no solo objetos estáticos y bellos, sino también cuerpos dinámicos y alejados del canon. Es una narrativa espacial que integra y refleja todo el conocimiento cuantitativo y cualitativo —sensible— obtenido sobre una situación de gran complejidad (Cano-Ciborro, 2021).

Esta noción de cartografía se aleja del entendimiento tradicional de la ciencia cartográfica como una disciplina vinculada con el imperio, el poder militar o la expansión colonial. Así lo señalaba Nancy L. Peluso cuando en 1995 acuñó el término *counter-mapping*, destacando el poder del mapa para que las comunidades subalternas —en este caso, indígenas— pudieran reclamar derechos arrebatados y territorios extraídos (Lee Peluso, 1995). Asimismo, destacar la influencia de Gilles Deleuze, quien entiende la cartografía como un conjunto de líneas —sensibles— capaz de narrar la vida de alguien (Deleuze, 2005). El Detroit Geographic Exploration Institute (DGEI), dirigido por los geógrafos radicales Gwendolyn Warren y William Bunge, también es un referente. Se centró en mapear los problemas sociales, peligros y desafíos que afectaban a un barrio marginal de población afroamericana en Detroit de finales de los años sesenta. Cartografiaron, entre otras cosas, la presencia de plagas de ratas, las calles con mayor número de atropellos infantiles, así como las redadas policiales y revueltas en el espacio público (Cano-Ciborro, 2023).

Obtención de datos, leyenda geométrica, leyenda narrada

La recogida de información georreferenciada para la construcción de la narración cartográfica de la revuelta de Clichy-sous-Bois se ha realizado contrastando tres fuentes. La primera, siendo la más detallada y precisa en sus análisis, es el artículo “Clichy-sous-Bois: minute par minute, la traque fatale de Zyed et Bouna” escrito por Vigoureux (2006). La segunda es el artículo periodístico “Zyed et Bouna: la poursuite inavouable”, firmado por Laske (2010). En tercer lugar, y de gran utilidad para la geolocalización de los eventos, la película *L’embrasement*, dirigida en 2006 por Philippe Truboit, donde se realiza una reconstrucción parcial de los acontecimientos.

Tras el minucioso repaso de las fuentes, se pudo cuantificar el número de participantes —agentes— en el evento (10 adolescentes y numerosos cuerpos del orden) y el recorrido que hicieron desde que abandonaron la cancha de fútbol en la que estaban jugando hasta el trágico final (de dos de ellos) en la estación eléctrica. También se analizó el conflicto —o dinámica de fuerzas en colisión (Holston, 2012)— entre el espacio físico construido y la espacialidad de los múltiples cuerpos durante la sucesión de los hechos, es decir, la ‘inter-acción’ del evento (Barad, 2007).

Nótese cómo todos estos cuerpos, relaciones y movimientos están aglutinados en lo que se ha denominado *leyenda geométrica*, dividida en cinco apartados:

1. **Cuerpos subalternos.** Visibilizar aquellos cuerpos —adolescentes migrantes de segunda y tercera generación— para los que históricamente no han sido diseñadas las ciudades, pues se trata de cuerpos subalternos para el aparato de Estado.
2. **Cuerpos del orden.** Representar a los policías, especialmente a los policías con pistolas flash Ball, y al ciudadano disciplinado —alienado— que llama a la policía al ver a tres adolescentes en una zona en obras.
3. **Líneas. Desplazamientos.** Distinguir y caracterizar ‘andar’, ‘correr’, ‘huir’, ‘perseguir’, ‘buscar’ y ‘conducir’ como los verbos propios de la espacialidad de este conflicto.
4. **Relaciones. Acciones.** La narración cartográfica se posiciona más allá de lo visual y entiende la espacialidad del conflicto desde otras dimensiones sensoriales y afectivas, entendiendo el afecto como esas fuerzas que movilizan al cuerpo (Deleuze, 2008). La forma urbana deja de ser meramente una forma para ser acción (Easterling, 2012).
5. **Territorios físicos.** Reconocer áreas urbanas de una manera totalmente opuesta al planeamiento y ordenación estática de las ciudades que disocian usos impuestos por regulaciones obsoletas frente a las necesidades reales de habitantes. En este apartado se cualifica a los espacios según cómo estos jóvenes los utilizan en su misión de huir de los cuerpos del orden.

La leyenda narrada, por su parte, indica la cronología y desarrollo de los eventos, facilitando la lectura de la cartografía. Es relevante destacar la importancia de incluir la dimensión temporal, pues menudo se pasa por alto en las prácticas urbanas y arquitectónicas.

A continuación, se presentan dos narraciones cartográficas. La primera (Figura 4) muestra el barrio de Clichy-sous-Bois y la cartografía de los eventos a escala urbana. La segunda (Figura 5) detalla las situaciones de mayor intensidad espacial, afectiva y corpórea.

Descripción del evento

[Leer paralelamente con la narración cartográfica]

Todo comienza el 27 de octubre de 2005 cuando, pasadas las cinco de la tarde, diez adolescentes terminan un partido de fútbol en una de las

canchas del centro deportivo Alfred-Marcel-Vincent, perteneciente a la comuna de Livry-Gargan y fronterizo con Clichy-sous-Bois. Con cierta prisa, pues el Ramadán rompe su ayuno a las seis, siete de ellos —Sofiane, Zyed, Muhittin, Aristide, Martin, Bruno y Yahya— toman la calle Fürstenfeldbruck, vallada a ambos lados, mientras que los otros tres —Bouna, Harouna y David— van por la calle Jules-Vallès hasta llegar al número 9. Allí se topan con una parcela en obras que anunciaba la construcción de 47 viviendas. Los tres jóvenes se cuelan con la intención de atravesar el terreno y llegar lo antes posibles al parc Vincent-Auriol, pero un operario, que miraba desde la ventana de una funeraria anexa al lugar, observa tres siluetas y llama a la policía. Inmediatamente una patrulla es enviada con las siguientes instrucciones: ‘Vais a la calle Jules-Vallès, a la funeraria, hay casetas de obra y hay niños robando dentro, ¿entendido?’. La policía detiene a uno de los jóvenes —David— y busca sin éxito a los otros dos. Vuelven al coche y, con la sirena activada, conducen a toda velocidad hacia el aparcamiento de la calle Cerveteri, que cuenta con acceso directo al parque Vincent-Auriol. Bouna y Harouna corren despavoridos hacia el parque cuando, de repente, ven a sus compañeros andando tranquilamente. Les gritan que unos agentes de policía —armados con pistolas *flashball*— les están persiguiendo.

La pandilla corre hacia la salida en la calle Auguste Geneviève/Chemin des Postes, donde otros agentes ya bloquean ambos flancos. Es una calle donde todo está vallado, por lo que la banda se dispersa y algunos miembros son detenidos. No obstante, cinco de ellos consiguen esquivar a la policía y entran a un páramo rodeado por un pequeño bosque a través de una puerta de hojalata. Continúan andando y se topan a la derecha con la central eléctrica del distrito y a la izquierda con el cementerio. Acceden al camposanto, pero más policías esperan a la salida. Dos de los jóvenes se esconden entre las tumbas, mientras que los otros tres deciden refugiarse en la central eléctrica. La policía entra en el cementerio y detiene a Sofiane y Harouna. Intuyen, saben o ven —dependiendo de la fuente— que hay jóvenes dentro de la estación eléctrica. Zyed, Bouna y Muhittin merodean por el recinto. Intentan entrar en uno de los edificios, pero está cerrado, así que terminan escondiéndose en la propia central eléctrica.

A las 18:12 de la tarde se produce un apagón en todo el barrio. Los jóvenes acababan de recibir una descarga de 20.000 voltios. Muhittin, malherido, salta el muro y se dirige al barrio donde vive para buscar al hermano de Bouna, Siaka. Cree que sus amigos están aún con vida y que es posible salvarlos. Muhittin lleva a Siaka y a un amigo suyo a la zona, pero no pueden acercarse: el calor es insoportable. Los bomberos hacen acto de presencia. Es el origen del estallido de violencia en la comuna de Chêne Pointu, dentro de Clichy-sous-Bois.

Figura 4
Narración cartográfica de la revuelta de Clichy-sous-Bois (I). Situación del barrio y descripción de los eventos a escala urbana

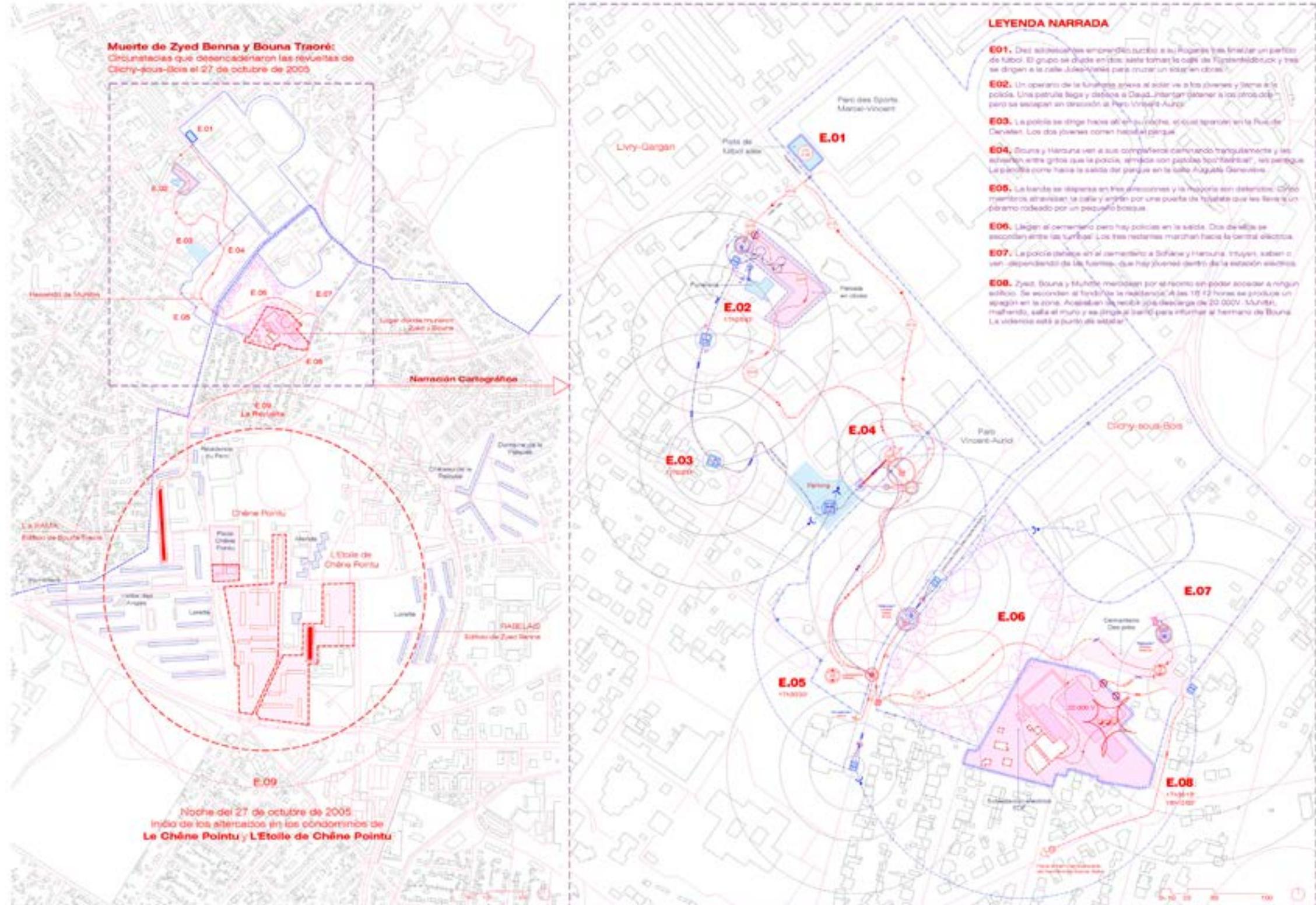
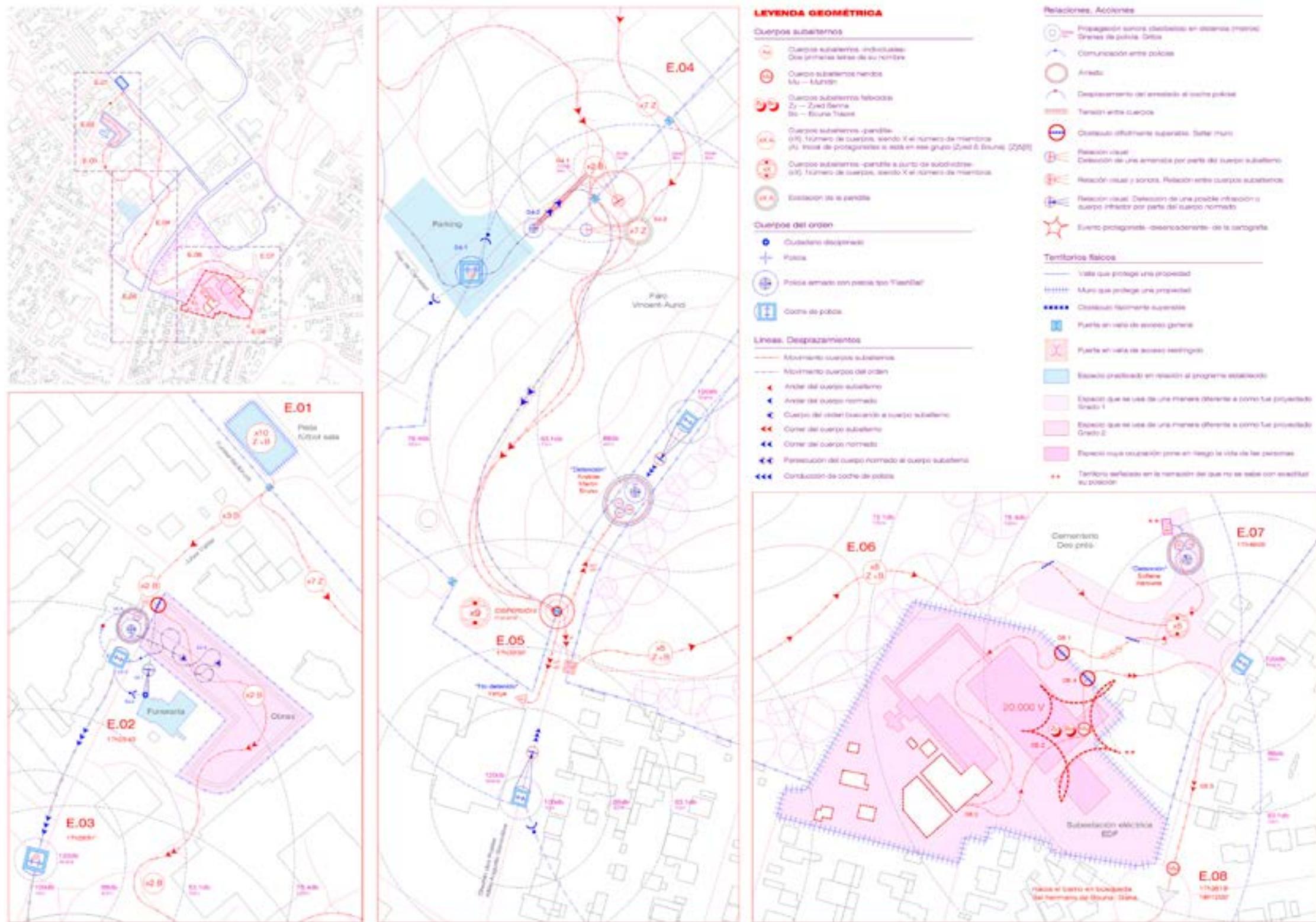


Figura 5
Narración
cartográfica de la
revuelta de Clichy-
sous-Bois (II). Detalle
de las situaciones
de mayor intensidad
espacial, afectiva y
corpórea



Tres semanas después de este evento, los altercados van apaciguándose en toda Francia. Hasta el 13 de noviembre de 2005, 9.193 coches²² habían sido incendiados, 2.921 personas arrestadas, 56 policías heridos y dos fallecidos.

Hoy en día, la situación no ha cambiado en exceso. Se han derribado algunos edificios, pero sigue siendo un lugar habitado desde una complejidad y conflictividad extrema que se mantiene sin ser cuestionada desde la profundidad que requiere. Tal y como advertía David Lepoutre, uno de los primeros etnógrafos en vivir e intentar analizar la singularidad de la periferia parisina, los que investigan estos territorios “están sujetos a un dilema permanente: oscilar entre lo miserable, que hace hincapié en la cultura legítima y descalifica al pueblo por sus defectos; y el populismo, que ve en tales situaciones semillas de un nuevo mundo” (Lepoutre, 1997, s. p.).

CONCLUSIÓN. LA NECESIDAD DE ENTENDER, VISIBILIZAR Y DAR RESPUESTA A LAS DINÁMICAS PROPIAS Y CUERPOS SUBALTERNOS DE LOS BARRIOS MARGINALES

El rapero Sako, líder del grupo Les Chiens de Paille, hizo la siguiente declaración respecto de las revueltas de Clichy-Sous-Bois de 2005: “Si el ministro Sarkozy hubiera escuchado rap seguramente lo que ha sucedido en Francia no habría pasado. Estaba todo escrito ahí” (citado en Ortega Dolz, 2005). Esta afirmación pone de manifiesto cómo las demandas de la periferia, de sus habitantes y de las comunidades subalternas son invisibles —y a menudo invisibilizadas— ante los poderes fácticos del Estado. En este contexto, la narración cartográfica emerge como una herramienta altamente sensible a esas dinámicas espaciales que son cruciales para comprender el contexto circundante. Sin embargo, como se ha observado, estas espacialidades son usualmente pasadas por alto por la arquitectura y el urbanismo debido a su naturaleza mundana y subversiva.

Este artículo ha visibilizado, tanto teóricamente como a través de un caso de estudio real, cómo los habitantes de la periferia forman pandillas y provocan conflictos como potencial respuesta a los diferentes ataques que sufren por parte del poder, a la marginalidad en la que viven y a la alienación que supone vivir aislados, sin infraestructuras dignas, entre bloques de hormigón y sin perspectivas reales de futuro. Esto ha derivado en la construcción de un territorio, espacialidad o arquitectura muy propia de la

²² Respecto de la quema de coches, Dell’Umbria recoge el testimonio de uno de los jóvenes: “¿Que por qué destrozó los coches de mis vecinos? (...) lo hacemos para hacernos oír. Podríamos atawcar la alcaldía o los monumentos del centro de la ciudad. Pero a mí en la alcaldía no se me ha perdido nada: es aquí donde quiero que pasen cosas, para que se hable del barrio” (Dell’Umbria, 2009, s. p.).

periferia, que se aleja de lo estable, lo legal y lo normado, para reconocer el conflicto —choque de fuerzas— como su elemento propio y distintivo (Cano-Ciborro & Medina, 2023). Como se ha indicado en las narraciones cartográficas, la forma urbana pasa a ser la acción; el choque de fuerzas, y estas narraciones cartográficas han intentado representar eso mismo.

Se ha visto como esas fuerzas —o contrapoderes, siguiendo una terminología foucaultiana— buscan colisionar ante cualquiera forma que adopte un aparato de Estado que, aunque mucho más poderoso, no es temido por los habitantes de la *banlieue*, pues estos son conscientes de que en la periferia no vence el más fuerte, sino quien es capaz de anular los poderes, acciones e influencias del otro. Es decir, quien es capaz de construir una resistencia conformada por una geometría relacional, efímera, invisible e inmanente (Deleuze y Guattari, 2012), que se concreta en peleas, tráfico de drogas, robos, persecuciones, pintadas o vigilancia constante.

Las cartografías también han mostrado cómo la forma de relacionarse e interactuar con el espacio urbano es a través de un cuerpo común: la pandilla. El joven pandillero se ve reconocido como parte y como todo; se ocupa de lo suyo al mismo tiempo que participa del conjunto. La pandilla se define por la pequeñez o restricción de participantes, la dispersión, sus distancias variables y una volatilidad que impide su totalización²³.

¿Se pueden espacializar estas acciones, habitualmente alejadas del campo semántico y operativo de la arquitectura, pero que realmente son las verdaderas productoras de arquitectura, espacio, ciudad o territorio? ¿Es posible entender la arquitectura y el urbanismo —disciplinas históricamente clasistas y al servicio del poder— como capaces de reconocer estas situaciones como propias? ¿Podrían considerarse estos desafíos como parte integral de la arquitectura y la ciudad contemporáneas?

Existe una responsabilidad de reformular y expandir estas preguntas no solo en universidades, centros de conocimiento y estudios profesionales, sino también en las instituciones políticas y ejecutivas que regulan las ciudades y la arquitectura. Además, es esencial ofrecer respuestas a estas situaciones. Por ello, esta investigación, tras un repaso histórico que busca establecer vínculos entre la marginalidad urbana y la revuelta, ha propuesto una metodología sensible a estas dinámicas espaciales. La narración

²³ Nótese la diferente existente entre el concepto de masa, según lo entiende Elias Canetti, y el de *banda*, *manada* o *pandilla* propuesto por Deleuze y Guattari. Para Canetti, la masa siempre quiere crecer, reina la igualdad, ama la densidad y necesita una dirección (Canetti, 2013). A su vez, Deleuze y Guattari definen la manada según términos favorables a la diferencia y a la volubilidad: “Entre los caracteres de manada, la pequeñez o restricción del número, la dispersión, las distancias variables (...), la imposibilidad de una totalización o de una jerarquización fijas” (2012, p. 39).

cartográfica se presenta como una herramienta operativa que trabaja espacialmente y, sin dejar de lado lo cuantitativo, promueve la precisión de lo cualitativo, con el fin de comprender mejor las realidades de contextos conflictivos a partir de los cuerpos que los habitan.

REFERENCIAS

- Barad, K. (2007). *Meeting the Universe Halfway: Quantum Physics and the Entanglement of Matter and Meaning*. Duke University Press.
- Blos, D. (1999). *Los Polígonos de Vivienda Social: Perspectivas hacia su recuperación en España, Francia y Brasil*. Universitat Politècnica de Catalunya.
- Canetti, E. (2013). *Masa y poder*. Alianza Editorial.
- Cano Ciborro, V. (2017). Gang Urbanism: Subaltern bodies inhabiting suburbia. *MONU* 27, 20-24. <https://oa.upm.es/77165/>
- Cano-Ciborro, V. (2021). *Narraciones cartográficas: Arquitecturas desde el régimen sensible de la resistencia*. Universidad Politécnica de Madrid.
- Cano-Ciborro, V. (2023). Detroit Geographic Exploration Institute: El mapa, la notación sensible y el activismo para visibilizar la espacialidad de las comunidades marginalizadas. *Revista Rita*, (19), 20-37. [https://doi.org/10.24192/2386-7027\(2023\)\(v19\)\(01\)](https://doi.org/10.24192/2386-7027(2023)(v19)(01))
- Cano-Ciborro, V., & Medina, A. (2023). Invisible networks: Counter-cartographies of dissident spatial practices in La Jota Street, Quito. *Cities*, 140, 104435. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2023.104435>
- Deleuze, G. (2005). *Derrames: Entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Cactus.
- Deleuze, G. (2008). *En medio de Spinoza*. Cactus.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2012). *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos.
- Dell'Umbria, A. (2009). *¿Chusma? A propósito de la quiebra del vínculo social, el final de la integración y la revuelta del otoño de 2005 en Francia y sus últimas manifestaciones*. Pepitas de Calabaza.
- Easterling, K. (2012). *The Action is the Form: Victor Hugo's TED Talk*. Strelka Press.
- Fourcaut, A. (2008). Décret n° 58-1464 relatif aux zones à urbaniser en priorité 31 décembre 1958. <https://francearchives.gouv.fr/commemo/recueil-2008/39542>
- Hérin, R. (26-30 de mayo de 2008). *Violencias en las periferias urbanas francesas. Los disturbios del otoño de 2005* [Sesión de conferencia]. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica. Diez años de cambios en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales, 1999-2008, Barcelona, España. <https://www.ub.edu/geocrit/-xcol/408.htm>

- Holston, J. (2012). *Foreword. En Urbanizing Citizenship. Contested Spaces in Indian Cities*. SAGE Publications.
- Instituto de Reformas Sociales. (1910). *Preparación de las bases para un Proyecto de Ley de Casas para Obreros*. Imp. de la Sucesora de M. Minuesa de los Rios. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/preparacion-de-las-bases-para-un-proyecto-de-ley-de-casas-para-obreros-casas-baratas-1060701/>
- Marinos, J. (5 de diciembre de 2005). L'utopie manquée des cités-dortoirs. *Le Monde*. https://www.lemonde.fr/culture/article/2005/12/05/l-utopie-manquee-des-cites-dortoirs_717508_3246.html
- Laske, K. (26 de octubre de 2010). Zyed et Bouna: La poursuite inavouable. *Libération*. https://www.liberation.fr/societe/2010/10/26/zyed-et-bouna-la-poursuite-inavouable_689160
- Lee Peluso, N. (1995). Whose Woods Are These? Counter-Mapping Forest Territories in Kalimantan, Indonesia. *Antipode*, 4(27), 383-406.
- Lefebvre, H. 2013. *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Lepoutre, D. (1997). *Coeur de Banlieue: Codes, Rites et Langages*. Odile Jacob.
- Ley N.º 2003-239 del 18 de marzo de 2003, artículo L.126-3 (Francia). <https://www.senat.fr/questions/base/2004/qSEQ040512078.html>
- Ortega Dolz, P. (2005, noviembre 20). La revuelta francesa estaba escrita en "rap". *El País*, sec. Reportaje. https://elpais.com/diario/2005/11/20/domingo/1132462358_850215.html
- Poznanski, R., & Peschanski, D. (2015). *Drancy: Un camp en France*. Fayard; Ministère de la Défense.
- Truboit, P. (Director). (2006). *L'embrasement* [Película]. CinéTévé.
- United States Holocaust Memorial Museum. *Drancy*. United States Holocaust Memorial Museum. <https://encyclopedia.ushmm.org/content/en/article/drancy>
- Vigoureux, E. (26 de octubre de 2006). Clichy-sous-Bois: Minute par minute, la traque fatale de Zyed et Bouna. *Le Nouvel Obs*. <https://www.nouvelobs.com/justice/20150316.OBS4678/clichy-sous-bois-minute-par-minute-la-traque-fatale-de-zyed-et-bouna.html>
- Voldman, D. (2003). *Vote du plan Courant de construction d'habitations à loyer modéré 16 avril 1953*. <https://francearchives.fr/fr/commemo/recueil-2003/39082>